

Expone en el Congreso de la República

Jesús Urbano, gran retablista ayacuchano

■ Por GLORIA L. MACEDO

El retablista ayacuchano Jesús Urbano recibió una gran herencia: aprendió su arte del "patriarca de los retablos" Joaquín López Antay.

Sus obras conservan elementos andinos aunque fuertemente sincretizados con los de la religión cristiana.

De diferentes tamaños, representan fiestas costumbristas, una paisana con su porongo de chicha en plena fiesta, o animales atados para la ceremonia de marcación.

En sus trabajos aparecen elementos diversos como el sol, la luna, músicos, cóndores y llamas, representativos del mundo andino del que el retablo es un testimonio vivo.

Urbano recuerda –sin arrepentirse– que rechazó una propuesta en Los Angeles para dictar talleres. Lo hizo porque prefiere dictarlos en su casa de Huamanga. Allí fundó la Escuela de Artesanía Artística en 1966, donde se dictan cursos de cerámica, hojalatería y retablería.

Uno de sus más grandes trabajos le tomó seis meses. El resultado: un hermoso retablo de tres niveles que recrea la semana santa. Se abre –literalmente– con Domingo de Ramos, en el primer nivel. En el segundo, la



Recibió de San Marcos el Grado Honoris Causa en 1998, y el extinto presidente Fernando Belaunde lo condecoró con la Orden del Sol.

procesión que lleva el cuerpo de Cristo en una lujosa anda, y finalmente, en el tercero, la imagen del encuentro de Jesús, ya resucitado, con su madre. Sus materiales: harina de papa cocinada y amasada con yeso, cochinilla y hojas de hierba. Todo hecho a mano «y no a molde», aclara el retablista.

Sencillo artista ayacuchano, recibió de San Marcos el Grado Honoris Causa en 1998 y el extinto presidente Fernando Belaunde lo condecoró con la Orden del Sol en el Grado de Caballero, entre otros reconocimientos.

La II Exposición Premios Nacionales de la Artesanía Peruana Región Ayacucho –donde expone– irá hasta el viernes 28 de junio en el Congreso de la República.